Evolución y situación actual de la producción PETROLERA EN PERÚ

SEBASTIÁN BASURTO*

La producción petrolera en Perú enfrenta una tendencia decreciente desde 2001 debido al cierre de lotes clave, agotamiento de pozos y limitadas reservas probadas. En este artículo se analizan los factores estructurales que explican este descenso, así como los avances y desafíos en la reactivación de lotes estratégicos como el 192, 8, X y 95. Además, se destaca el rol del Oleoducto Norperuano y los problemas que afectan su operatividad. Se concluye que la recuperación del sector dependerá de inversión, diálogo social y seguridad operativa.

* Especialista, Departamento de Indicadores de la Actividad Económica del BCRP
sebastian.basurto@bcrp.gob.pe

INTRODUCCIÓN

En 2024, la producción de petróleo crudo totalizó 40,6 miles de barriles diarios (mbd), lo que significó un crecimiento interanual de 5,0 por ciento. A pesar de ello, la extracción del último año dista significativamente de los niveles que se registraban entre los años 2000 y 2014, cuando se encontraban por encima de los 60 mbd. (Gráfico 1).

Desde el 2001, la producción del sector ha ido decreciendo a una tasa promedio de 3,5 por ciento anual. Dentro de los principales factores que explican este desempeño se encuentran el cierre de lotes en la Amazonía (192 y 8), que paralizaron sus operaciones desde de la pandemia, y el agotamiento de pozos petroleros. Con respecto a este último punto, la producción de los lotes 192 y 8 se redujo desde el 2001 a una tasa promedio anual de 15,4 y 12,9 por ciento, respectivamente, hasta el momento de su cierre. De forma similar hasta el 2024, el lote X decreció a un ritmo promedio de 1,7 por ciento, mientras que los lotes del zócalo (Z-1 y Z-2B) lo hicieron a una tasa de 4,0 por ciento.

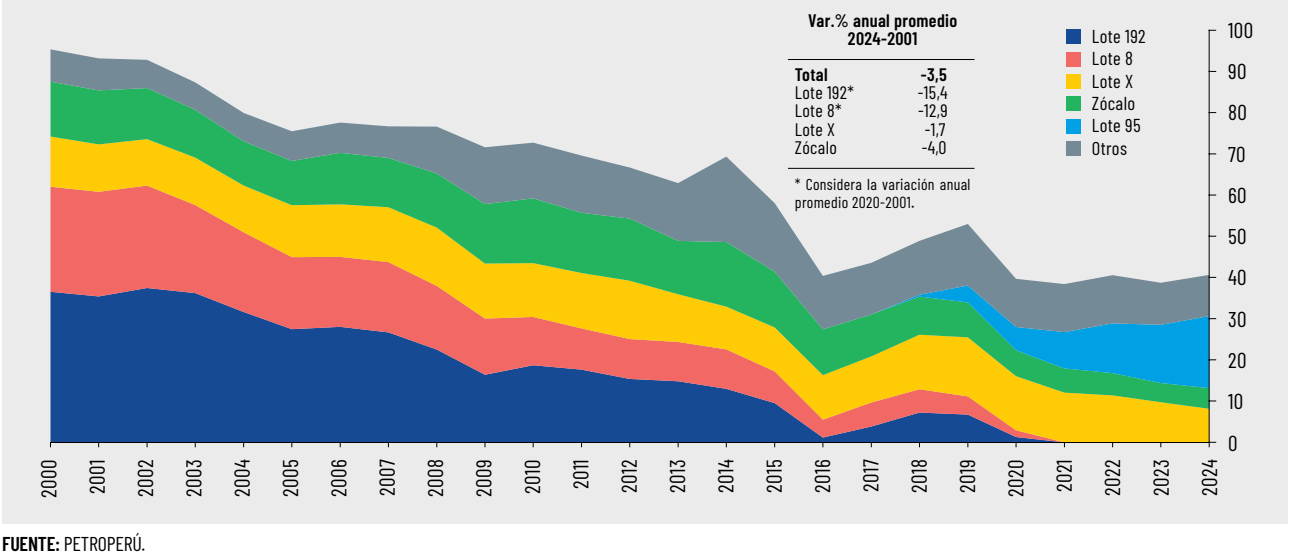
Estos resultados también se reflejan por el lado del consumo interno de petróleo crudo, medido a través de las cargas realizadas en las refinerías del país. Perú es un importador neto de petróleo, dado que el consumo supera a la producción. No obstante, como se aprecia en el Gráfico 2, en el año 2000 el consumo de crudo nacional de las refinerías era superior al del importado, con una participación del 57 por ciento; es decir, la producción nacional podía cubrir más de la mitad de los requerimientos de petróleo. Sin embargo, al cierre de 2024, la situación fue completamente distinta en tanto que el consumo de crudo nacional solo representó el 26 por ciento.

> En 2024, la producción de petróleo crudo totalizó 40,6 miles de barriles diarios (mbd), lo que significó un crecimiento interanual de 5,0 por ciento. A pesar de ello, **la extracción del último año dista significativamente de los niveles que se registraban entre los años 2000 y 2014, cuando se encontraban por encima de los 60 mbd.**

RESERVAS Y RECURSOS DE PETRÓLEO EN PERÚ

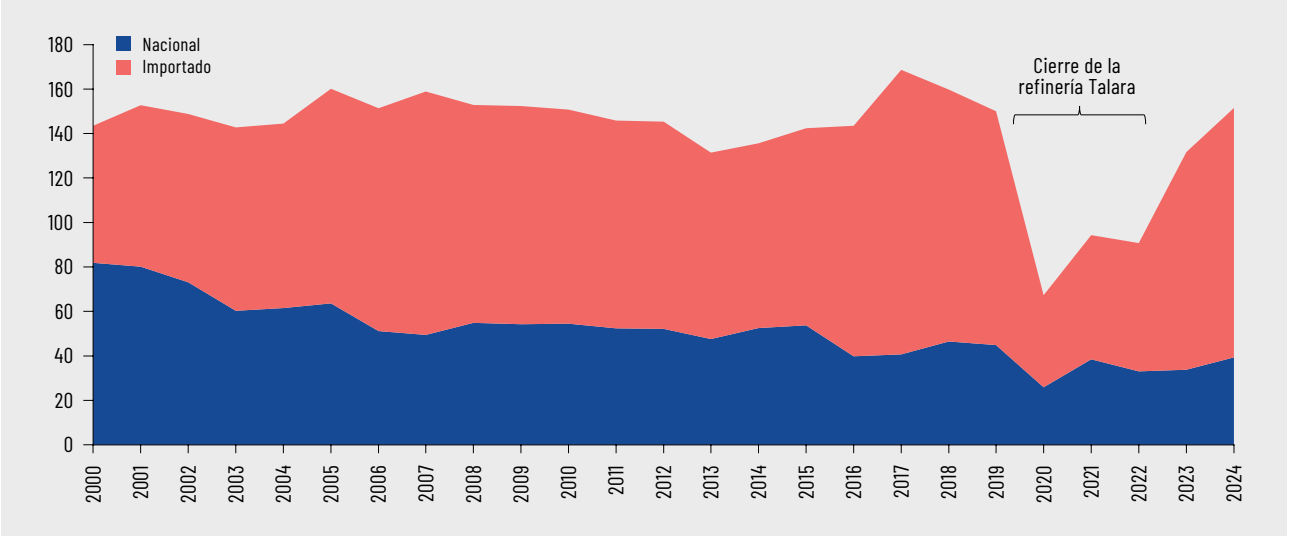
Para entender el desempeño de los lotes, se puede revisar las reservas disponibles de petróleo. La última estimación realizada por el Ministerio de Energía y Minas (Minem) se hizo para 2023. En dicho año, la cantidad estimada de petróleo dentro del subsuelo

GRÁFICO 1 **Producción de petróleo**
(Miles de barriles diarios)



FUENTE: PETROPERÚ.

GRÁFICO 2 **Cargas de petróleo crudo en las refinerías**
(Miles de barriles diarios)



FUENTE: MINEM.

del país totalizó 34 416 millones de barriles. Sin embargo, es importante mencionar que la mayor parte de este hidrocarburo (99,1 por ciento) está asociada con un considerable grado de incertidumbre.

Según el Sistema de Gerencia de los Recursos de Petróleo, se definen tres grandes grupos de recursos de petróleo: reservas, recursos contingentes y recursos prospectivos. Las reservas de petróleo son cantidades de petróleo comercialmente recuperables y se encuentran en acumulaciones conocidas, es decir, ya han sido descubiertas. Por su parte, los recursos contingentes también están en acumulaciones ya conocidas, pero su recuperación depende de factores externos (no existe mercado viable o no se cuenta con la tecnología requerida para su extracción), por lo que al momento de su estimación no son proyectos viables. Finalmente, los recursos prospectivos destacan por ser cantidades aún no descubiertas.

Por lo expuesto, es razonable concentrarse en las reservas de petróleo para medir la cantidad disponible a explotar, lo que introduce una nueva fuente de incertidumbre puesto que no hay certeza sobre la cantidad realmente disponible de petróleo. En tal sentido, existen las reservas probadas, probables y posibles. Las reservas probadas son yacimientos en donde la estimación del volumen de petróleo cuenta con "certeza razonable", lo que implica una confianza del 90 por ciento de que la producción iguale o exceda la estimación. Las reservas probables y posibles no cuentan con un grado de certeza razonable al tener niveles de confianza del 50 y 10 por ciento, respectivamente. El Cuadro 1 muestra la última estimación de reservas y recursos de petróleo con los que cuenta el Perú al término de 2023. Resalta la mayor participación de los recursos prospectivos, los cuales se basan en estimaciones realizadas por el Minem[1].

Con las definiciones claras, las reservas probadas serían las acumulaciones ciertas para medir la cantidad de petróleo que se puede recuperar. El Gráfico 3 muestra la proporción entre las reservas probadas y la cantidad incierta de petróleo disponible a través de los años. Destaca el continuo crecimiento del recurso incierto con posible potencial para explotar, mientras que las reservas probadas, si bien tuvieron un incremento que llegó a su máximo en 2013, en la actualidad se encuentran al mismo nivel que en el 2000.

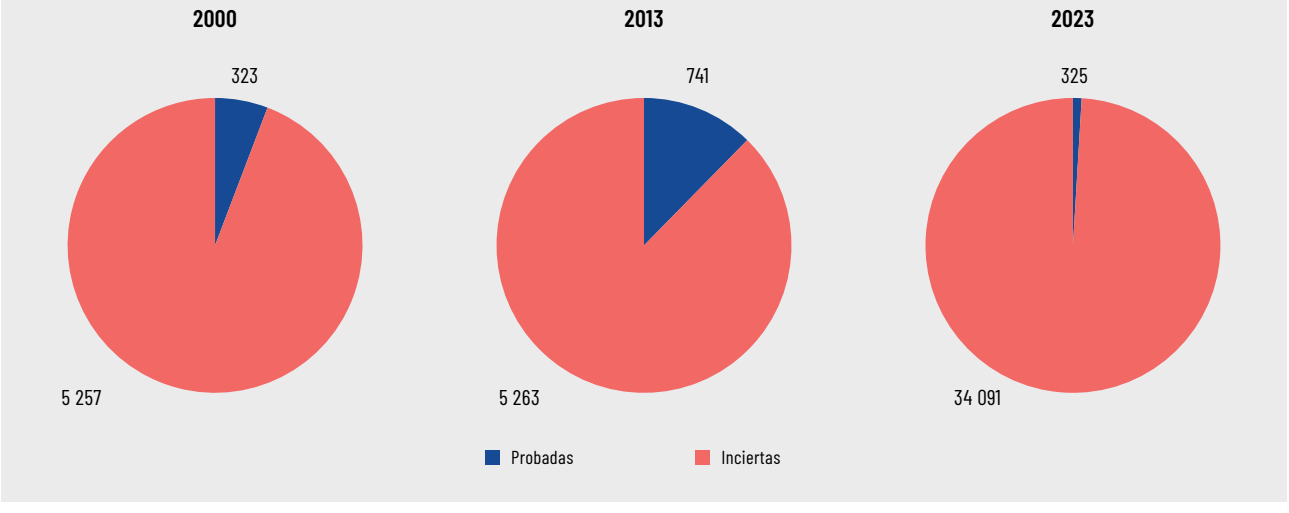
CUADRO 1 **Estimación de petróleo disponible al 2023**
(Millones de barriles)

Certeza razonable	Reservas	**Reservas probadas**	**325**
		Del cual:	
		Desarrolladas	214
		No desarrolladas	111
Incertidumbre	Reservas	**Reservas probables**	**103**
		Reservas posibles	**251**
	Recursos	**Recursos contingentes**	**465**
		Recursos prospectivos	**33 271**
		Total	**34 416**

FUENTE: LIBRO ANUAL DE RECURSOS DE HIDROCARBUROS 2023.

1 Respecto al año 2022, los recursos prospectivos de petróleo se han incrementado en 168.3 por ciento, debido principalmente a la revisión técnica de las áreas no operadas y la incorporación de volúmenes de recursos prospectivos en los lotes Z-61, Z-62 y Z-63.

GRÁFICO 3 **Proporción del petróleo disponible en Perú**
(Millones de barriles)



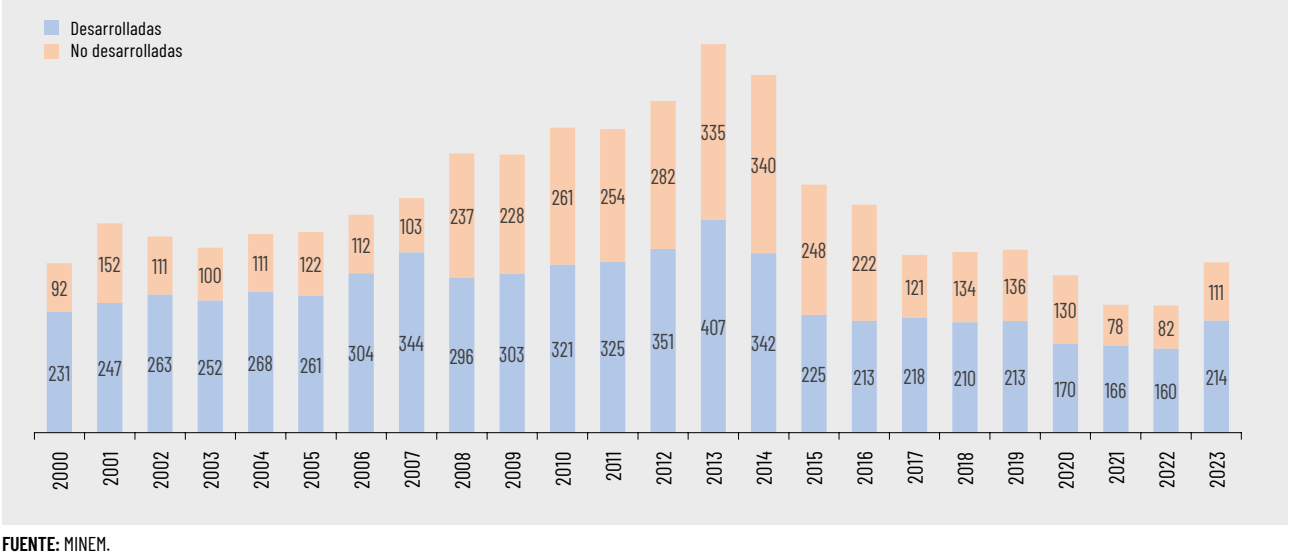
FUENTE: MINEM.

Las reservas probadas en 2023 totalizaron 325 millones de barriles. Estas reservas se pueden catalogar según el avance del proyecto. Las reservas desarrolladas cuentan con pozos e instalaciones de producción y tratamiento, es decir, ya se han realizado las inversiones necesarias para la operación del proyecto. Por su parte, las reservas no desarrolladas requieren de inversiones significativas, como pozos nuevos en áreas no perforadas o profundización de pozos hacia un reservorio diferente.

De las reservas de barriles de petróleo de 2023, 214 se encontraban en estado desarrollado, mientras que el remanente de 111 quedaba como potencial de inversión. El Gráfico 4 muestra la evolución de las reservas probadas de petróleo descompuesto entre desarrolladas y no desarrollas. Destaca que en los últimos 10 años la tendencia ha sido decreciente en ambos componentes, siendo las reservas no desarrolladas las más afectadas (tasa promedio anual de -10,4 por ciento) versus las desarrolladas (tasa de -6,2 por ciento) desde el 2014 al 2023.

Como se mencionó, las reservas probadas no desarrolladas requieren de inversiones para convertirse en desarrolladas, por lo que su tendencia se refleja en los indicadores de actividad de exploración. A la par que han ido disminuyendo las reservas de petróleo, también se ha observado una reducción en

GRÁFICO 4 **Reservas probadas de petróleo**
(Millones de barriles)



FUENTE: MINEM.

CUADRO 2 **Indicadores de actividades de inversión en el sector de hidrocarburos**

	Promedio	
	2003-2013	2014-2023
Contratos de exploración	48	19
Pozos de desarrollo	130	100
Pozos de exploración	7	3
Inversión en explotación (millones de USD)	710	417
Inversión en exploración (millones de USD)	375	105

FUENTE: MINEM.

los contratos vigentes, la perforación de pozos y los montos desembolsados de inversión en las actividades de exploración. El Cuadro 2 muestra una comparación entre dos periodos (2003-2013 y 2014-2023) de los indicadores de actividades de exploración. En la mayoría de los casos, la reducción de los promedios ha sido mayor al 50 por ciento.

La desaceleración agregada de las reservas probadas de petróleo explica parcialmente la menor producción con la que se cuenta hoy en día. Adicionalmente, se pueden analizar a detalle los principales lotes que eran protagonistas en el 2000, su evolución y situación actual.

LOTE 192

El lote 192 se ubica en la región Loreto y abarca áreas de las provincias de Nauta y Datem del Marañón. Empezó operaciones en 1971 bajo la operación de la Occidental Petroleum Corporation. Posteriormente, en el 2000 fue licitado y se otorgó la concesión a Pluspetrol, quien lo explotaría hasta 2015. La producción de esta zona se ha encontrado envuelta en constantes conflictos socioambientales por las contaminaciones, incluso después de que Pluspetrol finalizara su contrato.

Para los siguientes años (2016-2021) surgieron contratos de carácter temporal y la inversión se desaceleró dado que el corto periodo de operación no permitía un planeamiento a largo plazo por parte de los operadores privados. Los últimos operadores del lote fueron Pacific Stratus Energy y Frontera Energy. Al acabar el contrato de este último, el lote 192 se paralizó. El Gráfico 5 muestra cómo luego del 2015 la reducción de reservas se atenúa. La última perforación de pozos de exploración y desarrollo se realizó en 2007 y 2011, respectivamente.

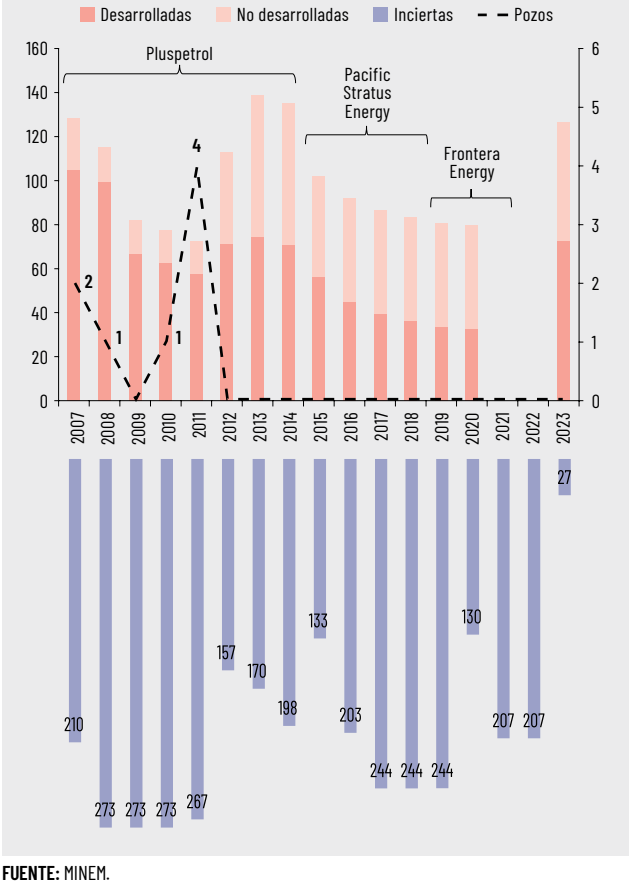
En marzo de 2024, la explotación del lote se otorgó a Altamesa Energy. Luego de 4 años de paralización, se esperaba que a finales de ese mismo año se reactivara el lote, el cual, basado en la última estimación del Minem, contaría con 126 millones de barriles de reservas de petróleo. Perupetro (2024) estimó que para 2025 se podía obtener una producción de 8 mbd, lo que aportaría alrededor de 5 puntos porcentuales al producto bruto interno del sector hidrocarburos. Sin embargo, Altamesa tuvo problemas de solvencia económica para pagar a los contratistas (entre ellos comunidades) que ayudaron a la reactivación del lote. Una de las causas de los pagos atrasados era la subestimación de la inversión requerida para reactivar el lote, ya que no se contempló los daños ocasionados por terceros durante los años en los que el lote estuvo paralizado.

A raíz de los pasivos pendientes, se esperaba un nuevo inicio del lote 192 para abril del 2025. Finalmente, en febrero del 2025, Altamesa abandonó sus operaciones en Perú y sus obligaciones financieras y operativas con el lote. En la actualidad, el futuro del lote es incierto, ya que está condicionado a la búsqueda de un nuevo operador y de un ambiente propicio por parte de las comunidades.

LOTE 8

El lote 8 se localiza en la provincia de Nauta, por lo que es un vecino cercano del lote 192. Ha contado con dos operadores petroleros: el Estado (representado por Petroperú) entre 1971-1996 y la empresa Pluspetrol desde el 1996 hasta el cierre anticipado

GRÁFICO 5 **Reservas probadas (eje izquierdo), reservas y recursos inciertos (eje inverso) y pozos perforados (eje derecho) de petróleo del lote 192** (Millones de barriles)



FUENTE: MINEM.

de operaciones en el 2020[2]. Similar al caso anterior, en la zona había una constante disconformidad por los derrames ocasionados. Al cierre de operaciones se habían acumulado multas que la empresa dejó pendiente como pasivos ambientales. En adición, dejaron de perforarse pozos de desarrollo y pozos de exploración desde el 2014 y 1992, respectivamente.

A mediados de 2024, la empresa Upland Oil and Gas obtuvo una licencia temporal para operar el lote por cuatro años. La reactivación se dio en el último trimestre del año, con una producción de 35 mil barriles (400 barriles diarios). El Gráfico 6 muestra las reservas probadas y los yacimientos inciertos de petróleo del lote 8. A finales de 2023, el lote contaba con 22 millones de barriles en estado de recursos contingentes, dado que su explotación dependía de realizar consultas previas y mantener un buen diálogo con las comunidades. El contrato incluye el compromiso, dentro de los primeros 24 meses, de reactivar 55 pozos productores y reacondicionar 21 pozos. Con ello estos recursos se volverían reservas probadas para la operación.

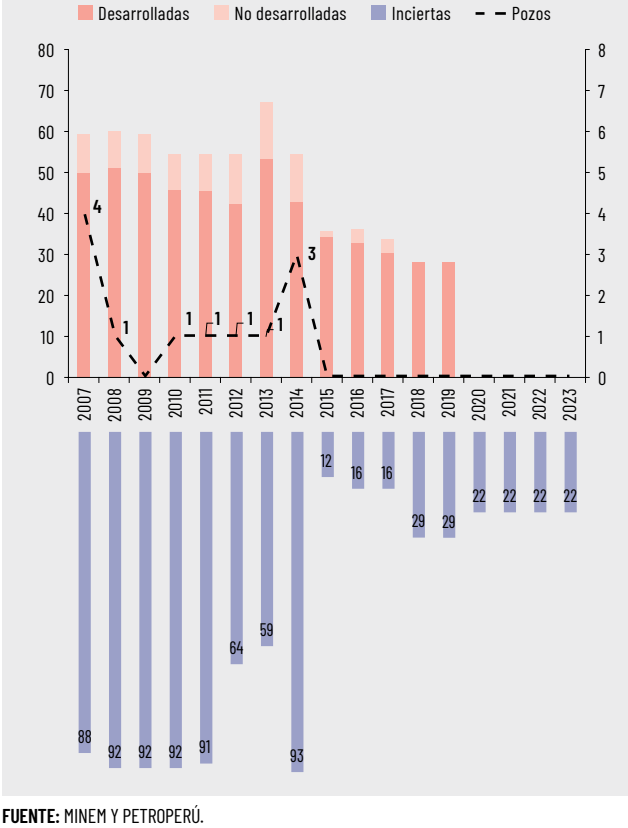
Para el 2025, se espera que la reactivación del lote 8 aporte con 1 punto porcentual al crecimiento del sector hidrocarburos. No obstante, pese al panorama optimista con la reapertura, es importante señalar que las reservas del lote 8 son considerablemente menores que las del lote 192 e incluso menores que las que tuvo en 2007 (88 millones de barriles), por lo que en el corto plazo no se espera un retorno a los niveles históricos del periodo 2000-2014.

LOTE X

Ubicado en la provincia de Talara (Piura), el lote X cuenta con un historial longevo de operadores. El primero de ellos fue la International Petroleum Company desde la segunda década del siglo XIX hasta 1969. Con la creación de Petroperú, el Estado operó el lote entre 1969 y 1996. Posteriormente, Pérez Companc explotó el lote hasta el 2002, seguido de la estatal brasileña Petrobras entre los años 2003 y 2014 y la Corporación Nacional de Petróleo de China (CNPC) entre 2015 y 2023.

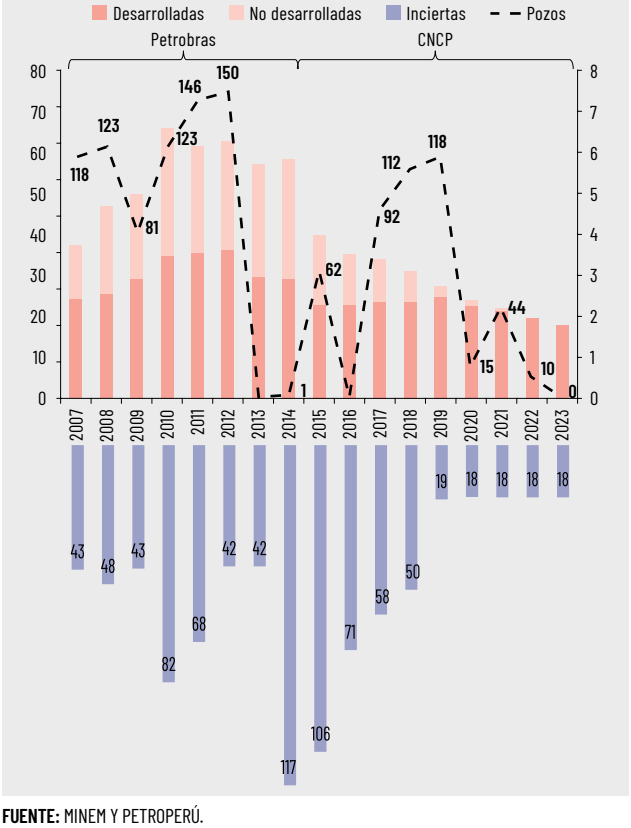
El Gráfico 7 muestra la evolución de las reservas de este lote. A diferencia de los lotes de la selva mencionados, el lote X ha venido constantemente operando y perforando pozos de desarrollo, pero con una marcada tendencia decreciente en los últimos 5 años. En 2024, no se realizó ninguna perforación

GRÁFICO 6 **Reservas probadas (eje izquierdo), reservas y recursos inciertos (eje inverso) y pozos perforados (eje derecho) de petróleo del lote 8**
(Millones de barriles)



FUENTE: MINEM Y PETROPERÚ.

GRÁFICO 7 **Reservas probadas (eje izquierdo), reservas y recursos inciertos (eje inverso) y pozos perforados (eje derecho) de petróleo del lote X**
(Millones de barriles)



FUENTE: MINEM Y PETROPERÚ.

2 Inicialmente el contrato de explotación del lote 8 era vigente hasta el 2024.

y los recursos se destinaron al mantenimiento de los pozos detenidos.

Desde mayo de 2024, la explotación del lote quedó en manos de Petroperú (40 por ciento) y el consorcio Offshore International Group (OIG), Aguaytía Energy y Termoselva por un plazo de 30 años. Se espera que este nuevo consorcio junto con el contrato de largo plazo retome las perforaciones de pozos en lote. Según proyecciones de Perupetro, en 2025, podría darse un crecimiento 16,9 por ciento en la producción de este lote que alcanzaría los niveles de 8 mbd. En los siguientes ocho años, el consorcio planea perforar 1144 pozos de desarrollo y 2 pozos exploratorios. Según comunicados de OIG, las inversiones realizadas permitirán que en 2054 la producción alcance los 13 mbd, con lo cual se podría observar niveles de producción similares al 2000-2014.

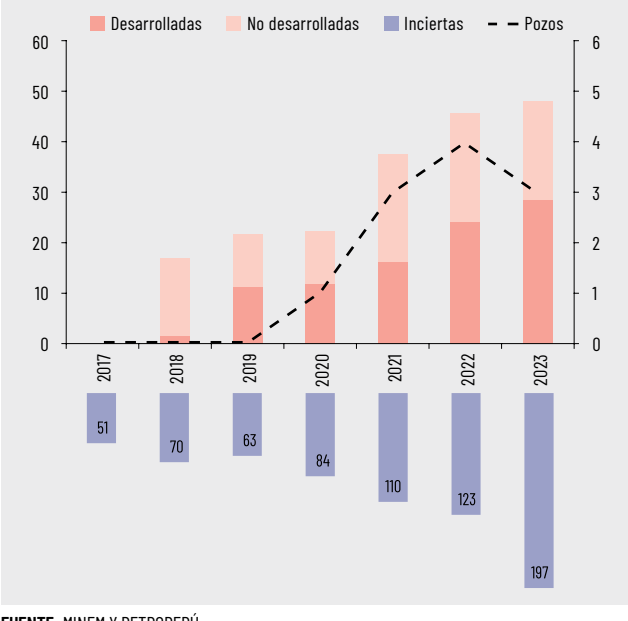
LOTE 95

El lote 95, ubicado en la provincia de Requena en Loreto y operado por Petrotal, inició sus operaciones de explotación en 2019 y desde entonces la producción ha crecido a un ritmo promedio anual del 33,6 por ciento. De manera similar, pero a un menor ritmo, las reservas probadas crecieron 23,2 por ciento entre 2019 y 2023. El Gráfico 8 muestra el crecimiento de las reservas probadas desarrolladas sustentadas con la perforación de pozos de desarrollo.

En la actualidad, el lote se ha posicionado como el yacimiento de petróleo más productivo del Perú y ha alcanzando en 2024 una producción de 6,4 millones de barriles (17,4 mbd), equivalente a una participación del 43 por ciento en la producción nacional. Estos niveles implicaron un crecimiento de 23,6 por ciento con respecto al 2023. Nuevamente resalta la correlación con los pozos perforados, ya que en 2024 Petrotal realizó 6 perforaciones de pozos de desarrollo. Para el 2025, la empresa pronostica alcanzar entre 21 y 23 mil barriles diarios de producción.

Pese a ser, a junio de 2025, el principal productor de petróleo, sus reservas, y por ende su potencial, son inferiores a las del lote 192. Al término del 2023, las reservas probadas del lote totalizaron 48 millones de barriles, equivalentes solo al 38 por ciento de las reservas del lote 192. Sumado a ello, entre 2015 y 2024 solo se realizaron 2 perforaciones de pozos de exploración.

GRÁFICO 8 **Reservas probadas (eje izquierdo), reservas y recursos inciertos (eje inverso) y pozos perforados (eje derecho) de petróleo del lote 95**
(Millones de barriles)



FUENTE: MINEM Y PETROPERÚ.

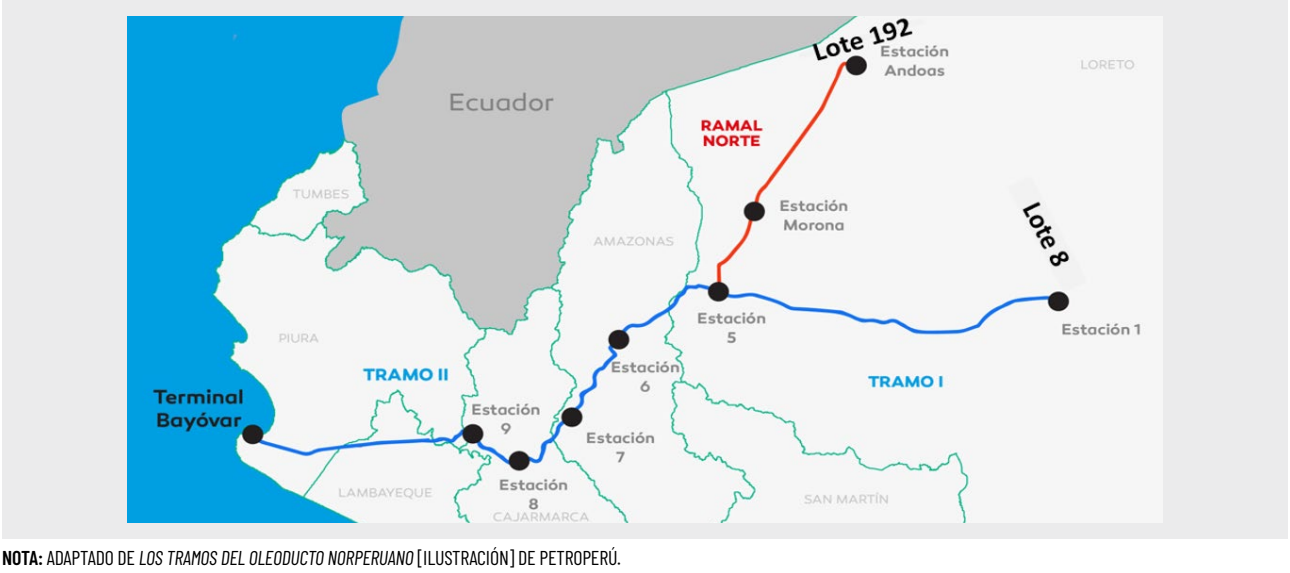
> La producción de petróleo en Perú ha mostrado una tendencia decreciente en los últimos años. **Factores como el cierre de los lotes amazónicos, el agotamiento de pozos y la extensa cantidad de reservas con grado de incertidumbre, explican el desempeño actual del sector.**

OLEODUCTO NORPERUANO

La compleja geografía peruana requiere de un transporte eficiente para distribuir el crudo extraído de los lotes amazónicos hacia la costa, en donde se encuentra la refinería de Talara. A finales de 1976, empezó el funcionamiento del Oleoducto Norperuano con una inversión de USD 671 millones, con lo que se convirtió en uno de los proyectos de mayor envergadura del país. Inicialmente el oleoducto transportaba el crudo producido por el lote 8 usando el Tramo 1, pero el inicio de operaciones del lote 192 requirió de la construcción de un tramo adicional: el Oleoducto Ramal Norte.

La extensión total del oleoducto abarca 1106 kilómetros. El Tramo 1 parte de la estación 1 (San José de Saramuro, Loreto) y se intersecta en la estación 5 (Félix Flores, Datem del Marañón) con el

GRÁFICO 9 Tramos del Oleoducto Norperuano



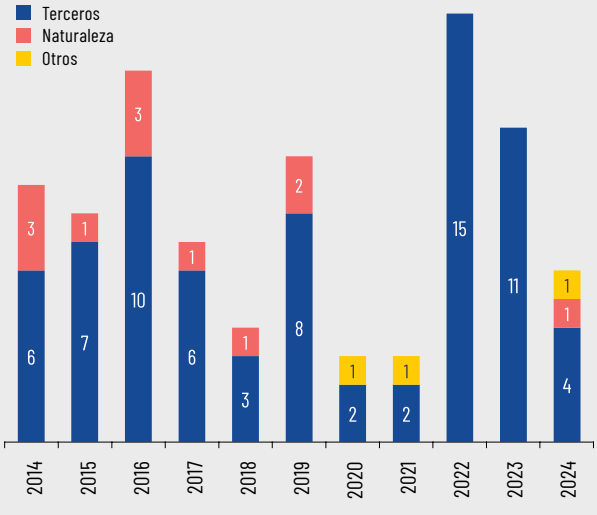
NOTA: ADAPTADO DE *LOS TRAMOS DEL OLEODUCTO NORPERUANO* [ILUSTRACIÓN] DE PETROPERÚ.

Ramal Norte. El Tramo 2 continúa desde la estación 5 con dirección suroeste, atraviesa la cordillera de los Andes en la estación 9 (Huarmaca, Piura) para finalmente desembocar en el terminal Bayóvar (Sechura, Piura).

Con la paralización de los lotes 8 y 192 desde 2020, el uso del oleoducto se redujo considerablemente. En adición, actualmente la mayor parte de la producción del lote 95, que también se localiza en la selva, se exporta a Brasil, por lo que dicho lote tampoco hace uso del oleoducto. Sumado a ello, constantemente se reportan incidentes contra la infraestructura. La mayoría de estos son ocasionados por terceros (Gráfico 10), lo que puede ser crítico en un escenario en donde los lotes se reabran, ya que los atentados pueden comprometer el normal desarrollo de actividades. Es importante mencionar que, según cifras de Petroperú, de los 89 incidentes suscitados entre 2014-2024 aún quedan 31 por remediar.

El mantenimiento y reparaciones del oleoducto viene siendo un gasto recurrente por parte del gobierno. Según una entrevista realizada a Petroperú, los desembolsos para tal fin en 2023 y 2024 fueron de USD 146 y 127 millones, respectivamente, y proyecta un gasto de USD 112 millones para el 2025.

GRÁFICO 10 Incidentes en el Oleoducto Norperuano



FUENTE: PETROPERÚ.

CONCLUSIONES

La producción de petróleo en Perú ha mostrado una tendencia decreciente en los últimos años. Factores como el cierre de los lotes amazónicos, el agotamiento de pozos y la extensa cantidad de reservas con grado de incertidumbre, explican el desempeño actual del sector. A pesar del intento de reactivación del lote 192, los desafíos económicos, ambientales y sociales han dificultado la reapertura. El retorno del lote 8 es una primera señal hacia la recuperación del sector, pero que cuenta con limitadas reservas. Para estos lotes, el uso del oleoducto norperuano es fundamental pero los constantes ataques hacia la infraestructura pueden comprometer las operaciones. En el caso del lote X, este muestra un panorama optimista de crecimiento en un periodo de muy largo plazo. Finalmente, en la actualidad, el principal lote de petróleo también muestra señales de expansión que, no obstante, aún quedan muy por debajo de lo que alcanzaba el lote 192. La viabilidad del sector dependerá de estrategias para atraer inversión, mejorar la gestión de recursos, asegurar la infraestructura y fomentar un entorno de estabilidad operativa y ambiental con las comunidades.